



Vista cenital de la exposición. Foto: Cristóbal Palma.

# SINÉCDOQUE: CASA EN JEAN MERMOZ 60 AÑOS

RENATA TOBAR

IGOR FRACALOSSI

## KEY

CASA EN JEAN MERMOZ  
FABIO CRUZ PRIETO  
RECONSTRUCCIÓN  
EXPOSICIÓN  
PROCESO

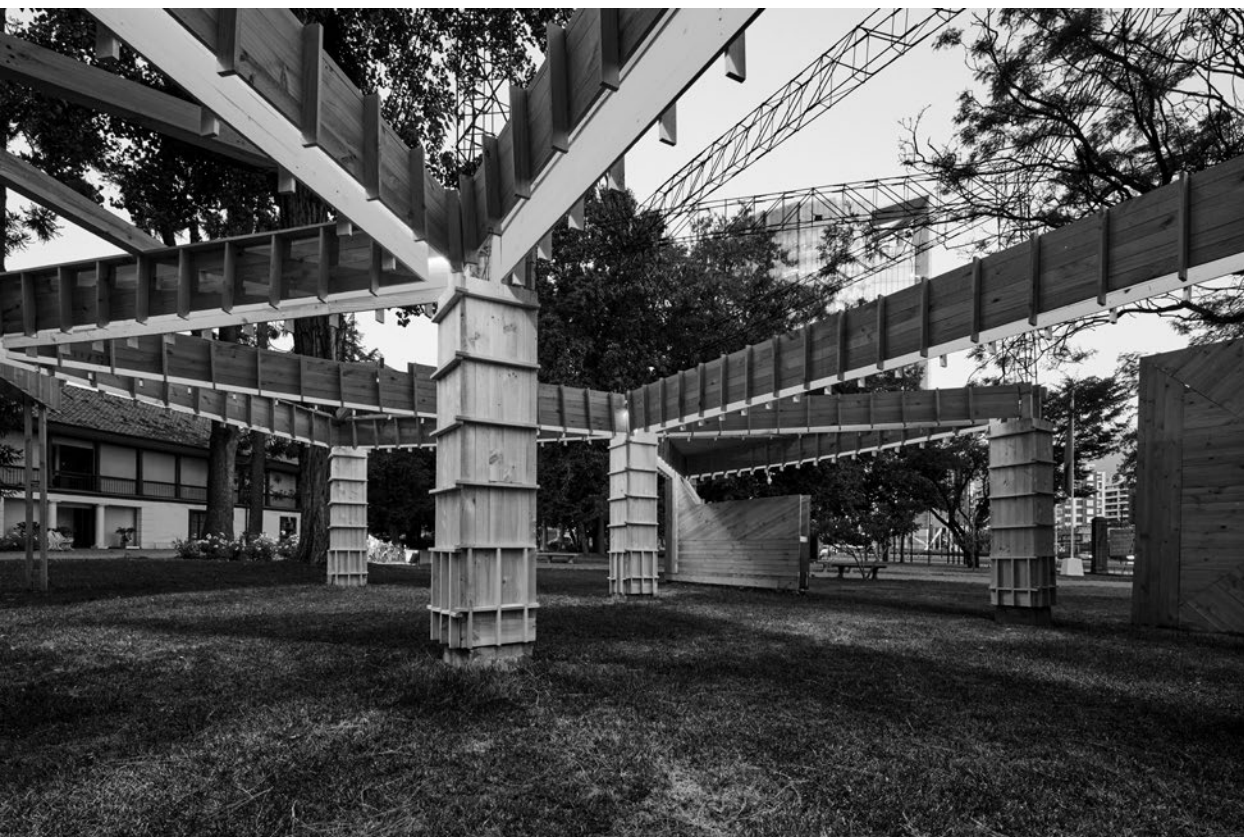
EL 2021, LA CASA EN JEAN MERMOZ (1956-1961-1992), OBRA DEL ARQUITECTO FABIO CRUZ, CUMPLIÓ 60 AÑOS DESDE SU CONCLUSIÓN. ESTE HECHO FUE CELEBRADO CON LA RECREACIÓN EN SU VERDADERA MAGNITUD DEL SISTEMA DE MOLDAJES DE MADERA Y DE ARMADURAS DE FIERRO DE SU ESTRUCTURA DE HORMIGÓN, PERO PRESCINDIENDO DE ESTE MATERIAL. SE PRESENTÓ AQUELLO QUE NUNCA PUEDE SER VISTO POR COMPLETO Y EN SIMULTÁNEO: LA CONJUGACIÓN DE LOS MATERIALES INELUDIBLES PARA QUE EL HORMIGÓN EXISTA: LA MADERA Y EL FIERRO. SE VOLVIÓ A PERMITIR LA EXPERIENCIA DE UN MOMENTO DE LA OBRA, CUANDO SU FORMA ERA FRUTO DEL JUEGO CON LOS NÚMEROS, LAS MEDIDAS, LOS ALINEAMIENTOS: LA MATERIALIZACIÓN DE SU GEOMETRÍA. INMERSO EN ESTE PROCESO, SE DA OTRO PROCESO: EXPONER EL DESARROLLO ORIGINAL DE LA OBRA A TRAVÉS DE LA CURATORÍA DE UN BREVE CONJUNTO DE DOCUMENTOS HISTÓRICOS, A PARTIR DEL EXTENSO UNIVERSO MATERIAL DE LA CASA. ESTE ARTÍCULO REMEMORA EL PROCESO Y LOS RESULTADOS DE ESA EXPOSICIÓN.

## UNA OBRA DENTRO DE OTRA

Una obra en la que cada paso era una creación en sí misma: las excavaciones, el pilar, la estructura, los pisos, los techos, las escaleras, las lucarnas. Una tesis que buscó revelar todo este universo de interpolaciones. Una investigación que se sumergió en una obra invisible: los encofrados de madera para la estructura de hormigón armado. Una obra que muestra en su verdadera magnitud esta construcción de madera que nunca se pudo ver. Una carta escrita por el arquitecto en la que daba cuenta del proceso de edificación. Una exposición sobre este proceso con sus documentos históricos, carta incluida. La construcción de los marcos para exponer los documentos. Un taburete sin relación directa con la obra, hecho años más tarde, sin planos, a serrucho y martillo, por el mismo arquitecto. Trece réplicas de este taburete para apoyar las copas del brindis en la inauguración de su recreación. Un artículo sobre la exposición sobre la obra. Pasos que son obras y conforman una obra mayor más allá del edificio.

## DUALIDAD

Un conjunto de moldajes de madera emerge del césped bajo el sol de primavera. Tableros compuestos por tablas machihembradas de pino cepilladas, encoladas y ensambladas por un grupo de maestros durante seis semanas de faena, le dan forma a pilares, vigas y losas que se entrelazan con ligereza en dos niveles distintos. Se está frente a un esqueleto que deja el aire circular generosamente. A unos metros, tres salones de una casona colonial acogen dibujos, planos, fotografías, maquetas y relatos escritos a mano alzada. El silencioso recorrido que presupone visitar cada uno de estos archivos transporta a otra época: papel oscurecido por el paso del tiempo, pliegues quebrados, tinta deslavada, fotografías en blanco y negro. Dos operaciones de diseño constituyen la celebración de los 60 años de la Casa en Jean Mermoz. Para este homenaje, se decidió trabajar con la dualidad: el pabellón abierto emplazado en el jardín permite una experiencia de obra. La exposición, por el contrario, acumula el conocimiento que se tiene



Pabellón abierto emplazado en el jardín. Foto: Cristóbal Palma.





Interior de la exposición.



de la casa y lo revela de forma parcial. A través de ambos elementos se busca entender lo específico de Jean Mermoz: aquello que se encuentra entre el papel y la obra, hoy demolida.

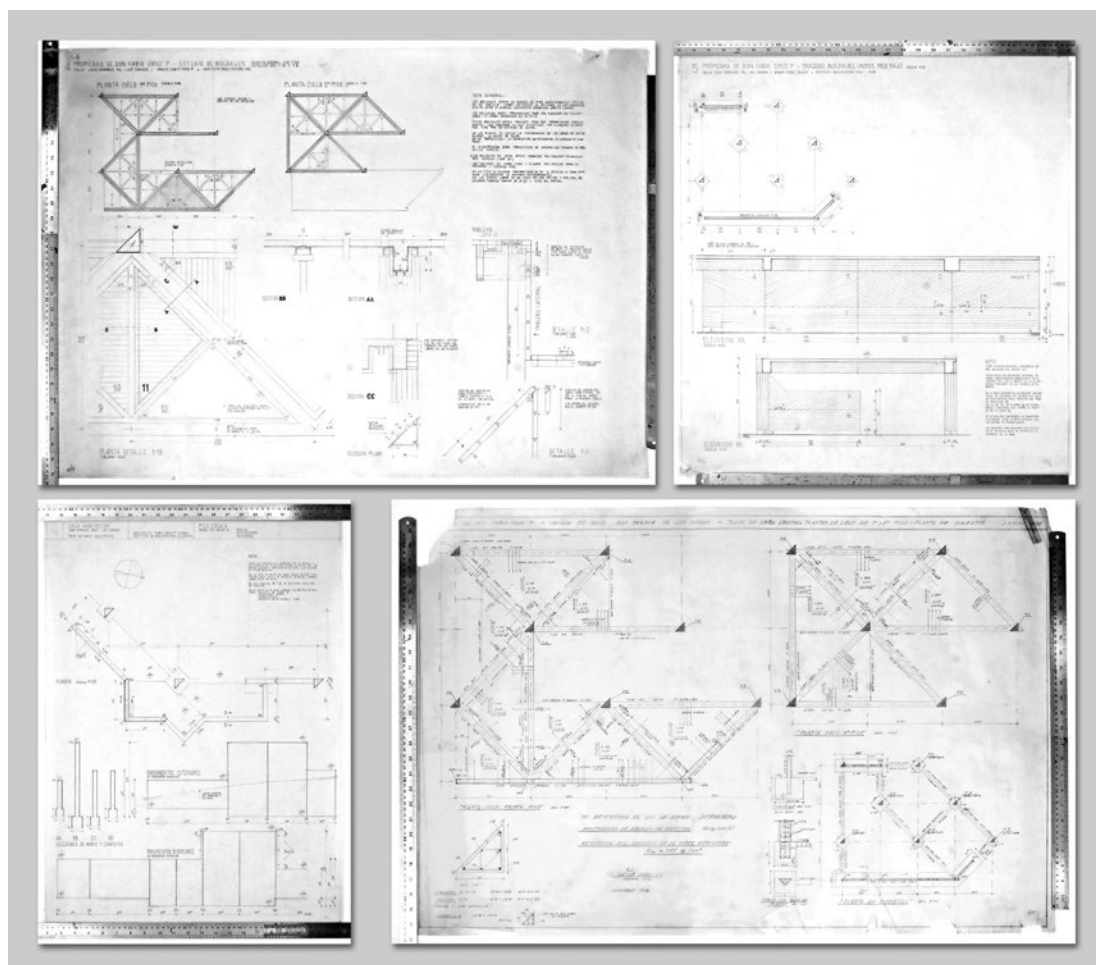


Detalle del proceso.

### LAS REGLAS DEL JUEGO

La casa se presenta como una unidad en la primera sala de exposición. Una copia de una carta supuestamente enviada en 1960 por Fabio Cruz es un registro preciso de cada uno de los aspectos relevantes del proyecto: las condiciones del encargo, sus fundamentos espaciales, geométricos, estructurales y materiales. Un segundo documento es producido por el propio arquitecto con igual prolijidad: la bitácora fotográfica de la obra. Esta detalla de forma más profunda la construcción de la casa a través de apuntes, esquemas de ubicación y fotografías. Ambos documentos dan cuenta de la rigurosidad del registro, como si el autor hubiera anticipado que aquellas páginas iban a ser estudiadas y eventualmente puestas a disposición pública algún día.

En el segundo salón se aborda la parte dentro del todo o los sistemas de moldajes de la casa. Se exhiben planimetrías de estudios de moldajes, plantas y cortes de estructuras de losa, isométrica de emplazamiento y plantas de los recintos de la casa. Las acompaña un conjunto de fotografías específicas que dan cuenta del proceso del hormigón y muestran enfierraduras, tableros de madera, piezas auxiliares y alzaprims.

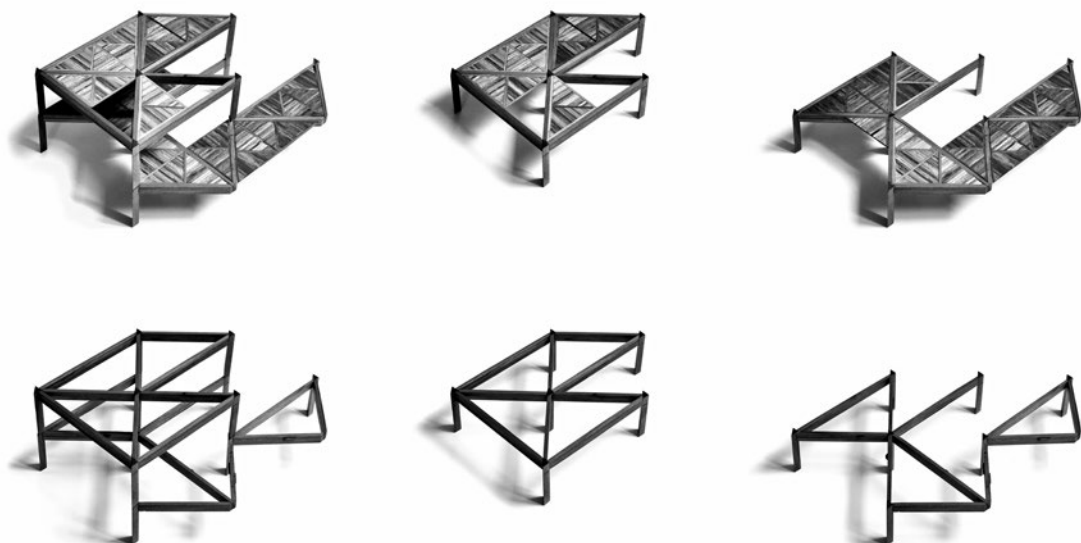


Planos originales de la Casa en Jean Mermoz. Fuente: Archivo Histórico José Vial Armstrong e[ad] PUCV.

Entender los moldajes en su especificidad revela una complejidad imbricada en cada parte de la Casa en Jean Mermoz: sus componentes, ya sean permanentes o transitorios, tienen fundamentos y aspectos materiales específicos. Juegan bajo reglas propias. A través de la documentación se revela la forma de estar de cada uno de estos elementos. Al observar en detalle una parte específica, se espera remitir a la casa en su conjunto.

En la tercera sala, se encuentra una variedad de maquetas en madera que se confeccionaron para estudiar la casa y su nuevo proceso de construcción. Una nueva manera de entender la obra es facilitada por medio del ejercicio práctico de reproducción y reensamblaje, que independiza con sutileza cada uno de los fundamentos principales del proyecto original.

El ejercicio curatorial consistió en señalar aquello que se debe observar. Luego la tarea deriva en atribuirle una realidad material al soporte de exhibición. Las labores principales de fabricación se llevan a cabo en la sala taller de la e[ad] PUCV, conocida como El Globo, y un acotado presupuesto de ejecución se vuelve una oportunidad de autofabricación y trabajo colaborativo entre docentes, estudiantes y otros asistentes voluntarios. Los marcos de madera de pino se fabricaron para todos los documentos de menor tamaño y una empresa profesional se encargó de enmarcar los planos más grandes y delicados. Este proceso comienza con una propuesta de diseño: el desarrollo de dos prototipos y la presentación de diferentes modelos en el lugar de exposición.



Maquetas de la estructura de la obra.

El marco final queda definido en lo más simple: listones de madera de pino cepillada de 1" × 2", una lámina de vidrio de 3 mm y una plancha de MDF como soporte de fondo. La fabricación en serie abarca diversos procesos de trabajo que incluyen dimensionado de madera, cepillado, encolado y engrapado. A su vez, los documentos por exhibir marcan la pauta sobre las dimensiones de vidrios y tapas de fondo. Estas últimas fueron intervenidas con pintura ligera para aportar balance entre muro, marco y obra. Por accidente, una mezcla defectuosa en la preparación de los pigmentos, dio a los fondos un color gris en vez del negro esperado; azar que se aceptó como un regalo.

La ocupación de cada uno de los aspectos materiales del proyecto museográfico remite a la misma actitud que dio forma a la casa: hay que hacerse cargo de todo. Este modo de operar refleja un arduo proceso de gestión y montaje que tuvo la exposición. Resolver, por ejemplo, el traslado y almacenaje de los documentos históricos y elementos museográficos, lo que implicó múltiples viajes desde Viña del Mar a Santiago, en un transporte adecuado. Se debió acomodar el volumen final de producción al espacio expositivo, que resultó ser ligeramente distinto al representado en el modelo.

Esto significó la eliminación de un plano de estudio geométrico y estructural del conjunto de trece planos considerados al inicio. Otro muro resultó más pequeño de lo estudiado, por lo que el orden de la bitácora fotográfica –documento de registro extenso y fundamental– se vio ligeramente alterado. Asimismo aspectos menores del montaje fueron decididos sobre la marcha según las condiciones del espacio expositivo, como si se tratara de una obra en construcción que por fin toma cuerpo.

#### PENSAR Y HACER

Los problemas del hacer son al inicio dificultades del pensar. Pensar cómo hacer. En la Casa en Jean Mermeoz, esto se refleja en una variedad de anteproyectos, en una rigurosidad por la calidad y cantidad de detalles constructivos, incluyendo archivos fundamentales para este proyecto, como las planimetrías de estudios de moldajes, hoy impensadas. En la exposición se trabajó con un modelo digital que contiene los documentos, los marcos, las salas. La representación de estos elementos sigue siendo abstracta, lejana. El problema del pensar se transforma en un problema del pensar haciendo,



Inauguración. Foto: María José Iglesias.

de edificar la obra. Mientras hacemos, pensamos cómo poder hacer diferencias. Mejor. Varias de las decisiones tomadas en la casa son decisiones de obra, documentadas solo a través de fotografías rigurosas del proceso constructivo y en reflexiones registradas a posteriori por el arquitecto. Así también el resultado de la exhibición es concebido en última instancia *in situ*, en el momento donde cada elemento material toma su posición final y debe cumplir su rol en este relato, que quizá siempre se pensó como inconcluso, porque es justo en esa ausencia donde cada una de las partes independientes termina por encajar.

## SUPERPOSICIONES

Pierre Menard crea, equivocándose en una coma, el Quijote. Incompleto y escrito siglos después del original, surge el “verdadero” Quijote. Y aquel escrito por Cervantes decae como una mera reproducción anacrónica. Hacer lo mismo una y otra vez, incontables veces, sin causa razonable, movido únicamente por la voluntad. Recrear una obra ajena, en la cual nunca se pudo estar, con cuyo arquitecto nunca se pudo hablar.

Este es el propósito: hacer y persistir en ello. El enorme esfuerzo por realizar algo inútil: los moldajes de la experiencia y el conocimiento. Lo invisible que se olvida. Pero una vez revelado, hecha luz sobre toda la realidad.

Más allá de alcanzar un objetivo –la recreación fidelísima del sistema de moldajes de la Casa en Jean Mermoz–, y mucho más trascendente que ello, está el salto por participar de una experiencia irrecuperable. La única manera de acercarse a ella es entendiendo los pasos, las piezas, los tiempos y las distancias, a tal punto de poder, de corazón –no de memoria–, poner en marcha un proceso similar. Esta es la obra: la experiencia y el conocimiento en acción.

\* Financiado por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio a través de la adjudicación de un Fondart Nacional / Arquitectura / Creación, titulado “Celebración de los 60 años de la Casa en Jean Mermoz: reconstrucción del sistema de moldajes de madera como homenaje a un patrimonio arquitectónico perdido”, desarrollado durante el 2021. Equipo compuesto por Igor Fracalossi, Renata Tobar y Rocío Sáenz-Laguna.